



## LAZOS BLANCOS



### ¿Lazos blancos contra el aborto?

#### **La Iglesia no tiene información adecuada o la utiliza con alevosía.**

Los lazos blancos surgen en España en 1998. El Grupo de Hombres de Sevilla llama con ellos a los hombres a implicarse contra la violencia machista tras el asesinato de Ana Orantes, coincidiendo con la Campaña del Lazo Blanco (*The White Ribbon Campaign*) impulsada por hombres canadienses desde 1989 tras el asesinato de 14 adolescentes, mujeres que cursaban una carrera destinada a hombres, por un joven que en su carta de despedida solo pedía perdón por la brevedad de su carta -no por el asesinato de esas chicas-. Esta Campaña mereció el reconocimiento del Secretario General de Naciones Unidas el pasado 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

El lazo blanco simboliza el compromiso de los hombres que lo reivindicamos como rechazo a toda violencia contra las mujeres y a quienes la practican, así como la voluntad de implicar a la mayoría de los hombres en la lucha contra la violencia machista y por la igualdad entre hombres y mujeres.

De hecho, en la última década el lazo blanco ha sido usado en el Estado Español por hombres y mujeres, medios de comunicación e instituciones públicas, para acabar con el silencio cómplice ante la violencia machista.

Por su origen y su significado resulta ofensivo que la Iglesia Católica, claro exponente de discriminación de las mujeres en una organización, intente apropiarse del lazo blanco, usándolo como un símbolo de su oposición al derecho al aborto, en un intento más por lograr que el Código Penal imponga el recorte a la libertad de las mujeres que no logran con las excomuniones.

No es nueva la posición de la Iglesia contra el aborto, ni su deseo de someter a todo el mundo a sus dictados, sin importarle cuáles sean sus convicciones éticas o sus creencias religiosas.

Más llamativo aún ha sido el intento de la Iglesia de aprovechar el ruido de la movilización de los católicos más conservadores, para apropiarse de un símbolo que pertenece a la lucha contra la violencia sexista. También sorprende que los medios de comunicación hayan ignorado esta maniobra.

Los hombres que estamos comprometidos y trabajando a favor de la igualdad vamos a seguir usando lazos blancos contra la violencia machista en todo el mundo, tal y como ya se viene haciendo en casi cien países de nuestro planeta, hasta conseguir la mayoría social necesaria para acabar con la discriminación y las agresiones contra las mujeres, al tiempo que intentamos implicar a todos los hombres en la construcción de una sociedad igualitaria.

Si aceptan estos principios, los hombres de la Iglesia están también invitados.